





vez el espíritu más conciliador; en vano ha propuesto transacciones razonables; en vano, en fin, ha pretendido hacer el papel de rey Sabino el astuto señor Figueras.

El Sr. Salmerón se ha mantenido en sus trece; ha dicho que las exigencias por él formuladas no eran suyas, sino del centro, y el resultado ha sido que ambos presidentes se han separado en actitud mas hostil que nunca, yendo el uno a preparar sus huesos para la pelea, y el otro a dar cuenta a sus compañeros de Gabinete de que la tempestad es cercana.

El Consejo de ministros se ha reunido a las cinco en la presidencia, poco después de terminada la entrevista de los Sres. Salmerón y Figueras con el señor Castelar.

Esta mañana se presentaba ya el resultado de ella, y el Sr. Carvajal ha estado a visitar uno por uno a los ministros y sin duda a explorar cuál sería la actitud en que se colocarían una vez empujada la lucha.

Del resultado de la conferencia habrá dado cuenta al Consejo su presidente, como que es el principal y quizá único objeto de la reunión ministerial; pero no se sabe lo que en ella se habrá acordado, pues a las siete continúa aún el Consejo y es probable que dure hasta después de las ocho.

Dícese, sin embargo, que el Sr. Castelar ha ido al ánimo de las mejoras y mas firmes intenciones, y que ha anunciado al Sr. Salmerón «esta resuelta a oponerse tenazmente a su política, en el Gobierno hoy, en la oposición parlamentaria después».

La versión de *El Diario Español* es la siguiente:

«En la conferencia celebrada anoche entre el señor Castelar y el presidente de la Cámara se abordó frente a la cuestión política causa de la desavenencia que entre los dos existe hace algún tiempo.

Al efecto, el Sr. Salmerón expuso al Sr. Castelar sus quejas, y le expuso por vía de satisfacción, y como base de su futura amistad, la separación de los ministros de Gobernación, Guerra y Estado, que habían de ser reemplazados por otros diputados que él designara, derogación de todo lo hecho referente a la presentación de peticiones, y algunas otras cosas más, como dar un baño republicano al ejército.

El Sr. Castelar detuvo al filósofo presidente de la Cámara en el camino de las exigencias, asegurándole que se presentaría a la Cámara con el ministerio tal como hoy se halla constituido, y que exponería a la misma los procedimientos que pensaba emplear en lo sucesivo, debiendo resolverse aquel mismo día, y que de otra suerte él se retiraría a su casa.

El Sr. Salmerón no tuvo que responder a lo dicho por el Sr. Castelar otra cosa, que el 2 de Enero, en que el señor presidente del Poder ejecutivo propusiera a la Cámara las soluciones que creyera convenientes, él dimitiría el cargo que desempeña.

El Sr. Castelar oyó esta amenaza con la mayor serenidad, y sin contestarle nada, terminó la conferencia.

Creemos, pues, de todo punto imposible la avenencia entre estos dos hombres políticos, y no dudamos que el voto de censura que piensan presentar a las Cortes el centro y la izquierda, triunfará de la mayoría, hoy bastante dividida con motivo de estas cuestiones de familia.

El mismo periódico dice en otro suelto:

«Esta tarde han celebrado una nueva conferencia los Sres. Castelar y Salmerón con la asistencia del Sr. Figueras, revalido con el carácter de mediador. Lo mismo que la de ayer, esta entrevista no ha dado resultados, ni en ella han podido llegar a un acuerdo los dos jefes de la situación, a pesar de los buenos oficios del Sr. Figueras, que había hecho todo lo posible por reconciliarlos.

Después se ha reunido el Consejo de ministros, que prosigue sus deliberaciones a la hora en que escribimos estas líneas.

La *Epoca* deja aún en trever un tenue rayo de esperanza, que acaso ilumine la oscuridad de ambos presidentes, y se decidan, por instinto de conservación, a reconciliarse.

He aquí su detallada relación:

«En la conferencia celebrada anoche por los señores Salmerón y Castelar, el primero expuso sus exigencias, que consistían en la salida de tres ministros, los de Gobernación, Guerra y Estado, substituyéndolos con individuos del centro y no de los más aproximados a la mayoría. Pretendía igualmente la anulación de los acuerdos relativos a obispos y la reorganización del ejército.

El Sr. Castelar interrumpió al presidente de la Asamblea y no le dejó que continuase en la exposición de sus pretensiones, indicando que estaba resuelto a presentarse a las Cortes, y darles cuenta de su conducta, y de la necesidad de perseverar en la misma, pidiendo a los legisladores la aprobación inmediata, y que en caso de que no se la concediesen en el acto, dejaría su dimisión sobre la mesa y se retiraría a su casa.

El Sr. Salmerón anunció que en este caso él también presentaría la suya, aunque nos parece que sería más sencillo no dar lugar ni a la una ni a la otra.

Tenemos entendido que todos los individuos del Gabinete se están ocupando en formular una Memoria de todo cuanto han practicado en sus respectivos departamentos, a fin de presentarla a la Asamblea.

El Sr. Castelar, dicen que está decidido a que el mismo día 2 queden resueltas todas las cuestiones pendientes.

A las cuatro de la tarde se ha reunido el Consejo de ministros después de otra segunda conferencia de los Sres. Castelar y Salmerón, en que, según cuentan, el segundo ha estado menos exigente.

A las seis y media continuaba el Consejo, y a juzgar por los trabajos hechos por los más caracterizados republicanos, se abrigaba alguna esperanza de que la ruptura no llegara a tener lugar. Esto sucedió cuando los dos presidentes se han quebrantado su fuerza respectiva, siendo «si que la necesitan toda para conjurar las gravísimas dificultades que los rodean». Insistimos en que de tanto la monarquía no se dio jamás un espectáculo semejante, «insistimos además en que existe hoy una necesidad superior a todas las demás: la necesidad de conservar el orden, la necesidad de estorbar la disolución del ejército, la necesidad imprescindible de que no retrocedamos a los tristes días de Junio».

Nos parece que la soldadura, en caso de verificarse, no tomará gran consistencia, pues es difícil que se enfrie en la candente atmósfera que se respira.

La *Correspondencia* viene en apoyo de nuestra opinión, con las afirmaciones del siguiente suelto:

«Ya en otro lugar decíamos que no hay crisis, y así es en efecto. Los rumores que en contra de lo que dejamos afirmado circularon ayer y hoy, deben ser hijos de las noticias que corrieron sobre actitud de algunos ministros, de no ser obsequio a la armonía entre los diferentes elementos del republicanismo. Porque tenemos entendido que los Sres. Figueras, Mañaneta y Carvajal, que ni parecen ni merecen las simpatías del presidente de la Cámara, manifestaron al Sr. Castelar que desde luego dimitían sus cátedras para que se hiciera la conciliación y pudiesen los republicanos salvar la república, si es que el salvarla consistía en que otras personas les substituyesen. El Sr. Castelar negó a modificaciones en el Gabinete e insistió en que se presentaría con todos sus compañeros a las Cortes».

No hay crisis; no hay reconciliación; habrá batalla y... habrá que entonar la célebre «Salve» del difunto Sr. Olózaga.

## LOS DOSCIENTOS MILLONES.

Siendo tan vital la cuestión de Hacienda, estando tan justamente alarmados todos los intereses; siendo tan universalmente reprobada la última operación del señor ministro de Hacienda, queremos que nuestros lectores conozcan bien este asunto y además de nuestras propias impresiones, queramos que conozcan las de los demás partidos, y por eso publicamos con mucho gusto el siguiente artículo de *El Imparcial*:

## LOS DOSCIENTOS MILLONES.

De nuevo tenemos que advertir a la *Correspondencia* que si no le envían del ministerio de Hacienda ciertos sueltos ya redactados, que es lo primero que se cree al leerlos, procure recoger mejor sus «informes» antes de entrar a defender lo indefendible. Hacemos esta indicación con motivo del siguiente suelto del colega:

«Uno de nuestros colegas pregunta si está autorizado el Gobierno para negociar las operaciones de crédito, dando en garantía la renta del sello y timbre. Siendo los productos destinados exclusivamente a los gastos de la guerra, como aseguran ser los de este contrato, y estando autorizado el Gobierno para levantar fondos con destino al ejército que opera en campaña, parece que la autorización emana de la Asamblea».

Al decir que esperaríamos la publicación en la *Gaceta* de ese contrato de 200 millones con garantía de la renta del papel sellado y timbre, hacíamos estas preguntas: «¿En virtud de qué autorización ha hecho el Sr. Pedregal ese contrato, pignorando una de las rentas más sanas del presupuesto de ingresos? ¿En qué ley, en qué acuerdo de las Cortes se halla esa autorización?»

La *Correspondencia* dice que el producto de esa operación se destina (si se cobra) a los gastos de la guerra; que el Gobierno está autorizado para levantar fondos con destino al ejército, y que parece que la autorización emana de la Asamblea.

¿Parece? Pues está en un error el señor ministro, y su órgano podía haber suprimido esa contestación que parece tener pretensiones de burlarse de las preguntas que se han hecho.

¿En qué leyes están las autorizaciones concedidas por las Cortes para obtener recursos extraordinarios?

En las leyes de 25 de Agosto y 13 de Setiembre. Los recursos concedidos por la primera, esto es, billetes hipotecarios, préstamo nacional, pagados de Rotondo, material de guerra inútil y salinas de Torrevieja, están por la misma ley, y por el orden en que van enumerados, destinados exclusivamente a la extinción del déficit que resultaba en aquella fecha.

Queda la ley de 13 de Setiembre, que consta de cinco artículos. Por el primero se autoriza al Gobierno a adoptar medidas extraordinarias de guerra en las provincias entonces castigadas por ella, en las que fueren invidias o amenazadas en lo sucesivo y en todas las demás en que se ayudare directa o indirectamente al mantenimiento de la guerra civil. De esta autorización hizo ya uso el Gobierno suspendiendo las garantías constitucionales y exigiendo los decretos sobre la prensa. El segundo y tercer artículos se refieren al llamamiento de la reserva. El quinto se reduce a la fórmula de costumbre, de quedar obligados al Gobierno a dar cuenta a las Cortes del uso que hiciera de esas autorizaciones.

El art. 4.º es el que contiene la autorización para levantar fondos, y dice textualmente como sigue: «Art. 4.º Se autoriza al Gobierno para arbitrar recursos hasta la cantidad de 100 millones de pesetas con destino exclusivamente a los gastos de la guerra, mediante los impuestos y las operaciones financieras que considere más ventajosas».

No dice más, y no concede autorización alguna para pignorar ninguna de las rentas del Estado ni ninguno de los recursos del presupuesto ordinario de ingresos. Ni había para que autorizara esa pignoración, pues si las Cortes hubieran querido destinar a los gastos de guerra los recursos ordinarios, lo habrían declarado sin autorizar pignorarlos que para eso no necesitaban. Con haber añadido a la ley un artículo en estos términos: «Los recursos concedidos no fuesen suficientes para cubrir las atenciones de la guerra, el Gobierno podrá destinar a estas la parte que sea necesaria de los ingresos del presupuesto ordinario», las Cortes habrían resuelto ese punto si lo hubiesen juzgado oportuno.

Pero tanto no lo juzgaron oportuno, que para ese mismo art. 4.º, el único que trata de los recursos extraordinarios, fue presentado por el Sr. Sicilia Arzobispo una enmienda que decía así: «Después de con destino exclusivamente a las atenciones de guerra, se dará también la garantía de un impuesto del 25 por 100 a los intereses de la Deuda y los sueldos que costea el Estado».

El actual ministro de Hacienda combatió esa enmienda desde el banco azul, y el Sr. Sicilia, después de haberla defendido, la retiró «porque prevía la votación». No; no hay ni en el texto de la ley, ni en la discusión de esta nada que autorice al ministro a pignorar los recursos ordinarios del Estado, ni mucho, muchísimo menos, a entregar la administración de la renta del papel sellado y timbre a un particular. Esto es completo y perfectamente inexacto.

Lo que si resulta en la discusión de esa ley es que el Sr. Pedregal declaró que no era partidario de las operaciones financieras, y precisamente todo el tiempo de su ministerio le ha pasado en tentativas infructuosas para hacer una operación financiera, llegando hasta violar la ley de 25 de Agosto con las desvergonzadas tentativas de negociación de los pagarés de Rotondo, y habiendo violado últimamente pignorando uno de esos pagarés, para un mísero anticipo de 24 millones; resultado harto mezquino para saltar por cima del art. 14 de la ley de 25 de Agosto.

Por lo demás, el texto de la ley, que es lo que las Cortes han votado, está bien claro; los 100 millones de pesetas han de ser obtenidos por medio de impuestos «o por operaciones financieras». ¿O por uno u otro de esos medios, no por los dos a la vez? El Gobierno tenía por eso artículo de la ley opción a uno de esos medios, ha usado de esa facultad y ha optado por los impuestos, creando los comprendidos en el decreto del 2 de Octubre. Ninguna limitación pusieron para éste las Cortes; ninguna designación hicieron respecto a las contribuciones que podrían ser creadas, y el Sr. Pedregal tenía aquel campo.

¿Quién tiene la culpa de que por su torpeza rentística hayan tropezado con dificultades para los impuestos, que haya tenido que modificar el de expropiación, que el Banco de España haya manifestado que no podía encargarse del de puertas y ventanas, y que en tres meses no hayan producido un céntimo el Tesoro el uso que ha hecho de la autorización para crear nuevas contribuciones?

A tiempo se lo digamos al Sr. Pedregal, y es indudable que por poca habilidad que este hubiese tenido, siempre que hubiese sido alguna, los 400 millones y algo más estarían en las arcas del Tesoro.

Pero la torpeza rentística del ministro de Hacienda ha corrido parejas con su torpeza financiera. Así como no previó que los recursos de la ley de 25 de Agosto habían de ser insuficientes, y con mucho, para extinguir el déficit, como lo demostramos a la ratz de la publicación de aquella ley, tampoco previó las dificultades con que había de tropezar para la aplicación del art. 4.º de la ley de 13 de Setiembre, y no comprendió que necesitaba ese artículo alguna modificación importante.

Aun con la autorización tal como está concedida, otro ministro de Hacienda que realmente lo fuese habría ya sacado partido de ella. Pero, sin pasar de los 400 millones por embos conceptos, ¿qué es la única cantidad que las Cortes concedieron?

Repetimos, pues, que es inexacto, perfectamente inexacto, que el ministro de Hacienda está autorizado para pignorar, como lo ha hecho, la renta del papel sellado y timbre, violando la ley de 13 de Setiembre, como había violado la de 25 de Agosto.

Bueno es que conste que el federalesismo ministro, sobre no haber sabido arbitrar los recursos concedidos por las Cortes, ha violado dos leyes recientes. Guardos, pues, el ministro sus sueltos de la *Correspondencia*, y mejor habría hecho en no publicarlos.

Por lo demás, repetimos que las condiciones del contrato de los 200 millones, con pignoración del papel sellado y timbre, tales como la voz pública las refiere e insiste en referirlas, son monstruosas, y que es necesario, que es indispensable que ese contrato sea publicado íntegro en la *Gaceta*.

Harto hacemos, Sr. Pedregal, con no recoger hoy las noticias que acerca de ese contrato circulan por la prensa, y que están conformes con las nuestras, hasta ver si la *Gaceta* habla.

Pero como pasan días y el periódico oficial permanece mudo, nosotros tendremos que ocuparnos de esa operación de *deberdillo* tal como en los centros financieros se refiere y la prensa ya ayer indica, si hoy, al insertar la noticia que se publica nuestro número, no inserta la *Gaceta* el contrato íntegro, como ya debería haberlo hecho.

Entre tanto, añadiremos otra pregunta a las anteriores. ¿Presentó el Sr. Pedregal ese contrato, antes de firmarlo, al Consejo de ministros?

¿Fue por este aprobado?

¿Ha aprobado ese contrato el Sr. Castelar?

Lo juzgamos imposible.

## EL PRINCIPE DE BISMARCK

Y LA IGLESIA CATÓLICA.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento de que el príncipe de Bismarck, convertido hace poco tiempo a la doctrina de la confusión de la Iglesia y del Estado, presentó al Landtag prusiano un proyecto de ley haciendo obligatorio el matrimonio civil. El correo extranjero recibido ayer nos da algunos pormenores acerca de la discusión de este proyecto, que someramente indicamos en uno de nuestros últimos números.

El artículo 6.º de esta ley concedía al gobierno la facultad de revestir con el carácter de empleados civiles a los eclesiásticos juramentados, y el gran canciller fundaba grandes esperanzas para el logro de su política en esta transformación del sacerdocio en funcionario público. En un largo discurso que pronunció al empezar la discusión, el príncipe de Bismarck empleó toda su elocuencia en apoyo de esta innovación. Sin embargo, y tal vez a consecuencia de la simpatía que merecía al gobierno esta extraña medida, el día 18 ese mismo artículo 6.º, llave de todo el sistema del gabinete prusiano, habiendo sido puesto a votación, fué desechado.

Entre tanto, M. Richter, individuo del partido anticatólico, produjo una enmienda en el artículo, gracias a la cual, el gobierno no puede provisionalmente, y sólo por tres años, procurar que los eclesiásticos meticulosos se acostumbren a las medidas del gran canciller, y el Landtag lo aprobó. Aunque esto fué una semi-derrota, no por eso se manifestó muy irritado el príncipe de Bismarck, toda vez que lo importante para él era obtener una autorización cualquiera para introducir la mano civil en el sistema religioso, quedando de su cuenta cambiar lo provisional en definitivo. Sería por temor de que se realizase esta eventualidad por lo que la mayoría del Landtag ha variado de modo de pensar después de veinticuatro horas de reflexión? No podemos asegurar, pero lo que si es cierto es que en la sesión del 19 los diputados prusianos, anulando la votación del día anterior, desecharon definitivamente el art. 6.º, que ya no figura en la ley.

Dejémosle de las correspondencias que tenemos a la vista que el príncipe de Bismarck había sentido mucho este fracaso, pero que esperaba repararlo con el auxilio de la mayoría que el gobierno se ha creado en la Cámara de los señores.

Entre tanto, el gobierno no quiere dejar holgar los tribunales encargados de conocer en los conflictos entre la Iglesia y el Estado. Después de las persecuciones de que ha sido víctima el arzobispo de Posen, monseñor Ledochowski, otro prelado ha sido objeto del rigor de las leyes. La ley de 11 de Mayo da derecho al gobierno, no sólo para oponerse al nombramiento de los eclesiásticos, sino también para exigir que se cubran las vacantes que existan en un plazo determinado, en un año.

Ahora bien; el obispo de Paderborn, colocado entre la obligación de nombrar un eclesiástico a gusto del gobierno prusiano, o dejar vacante un curato, ha optado por este último extremo, por cuyo hecho acaba de suprimírsele su asignación episcopal. Como monseñor Martin no se ha manifestado muy afectado con la medida que ha tomado el poder contra él, es duramente atacado por la prensa ministerial, que no vacila en recordar cierto artículo de la ley que autoriza al gobierno a emplear medidas coercitivas contra los eclesiásticos, en el caso de que, «mantener a los titulares en sus funciones sea incompatible con la tranquilidad pública».

Hay, pues, que confesar que el canciller del Imperio alemán no excusa medio alguno para llevar a sangre y fuego la guerra que ha emprendido contra la Iglesia católica, y que sabe buscar auxiliares en todos terrenos, el Parlamento y la prensa.

Sin embargo, la causa que tan encarnizadamente sostiene es tan injusta, tan odiosa, que es posible que a pesar de todo su poder sea vencido antes de lo que el mismo pueda imaginarse.

Así lo esperamos.

Al hablar de los alfonistas, *El Gobierno* incurrió en tantas inexactitudes como palabras. Nosotros no acostumbramos a ocuparnos de las cosas interiores de nuestro partido; pero nos parecen oportunas las siguientes atinadas líneas de nuestro apreciable colega *El Tiempo*:

«Era que pueda apreciarse el conocimiento e imparcialidad con que procede *El Gobierno* cuando trata de los alfonistas, basta decir que, dando por realizadas las elecciones que se han de verificar mañana en el Circulo alfonista, ha de ediciones y de derrotas, y de otras cosas por el estilo, mezclando en el asunto a una personalidad augusta que está por cima de todo, y que no se ocupa en nada ni para nada de política».

Leemos en *La Política*:

«Un amigo nuestro que acaba de regresar de Inglaterra condensa en dos palabras la opinión de aquel país respecto a España.

«Nunca, ha dicho en presencia de nuestro amigo, un eminente hombre político de aquel país, ha habido en España menos legalidad y nunca se ha visto a los conservadores ganarles más respeto». Esa es efectivamente la situación. Y, sin embargo, la legalidad se cae».

Verdad triste y profunda. Si el partido moderado estuviera en el poder, y se hubiera visto en la necesidad de adoptar las medidas de que ha hecho uso el Sr. Castelar, ¿ira de Dios? ya se hubieran sublevado constitucionales y radicales.

Los republicanos no excitaban envidia ni aún desde las alturas del poder. Es una gran cosa. A eso se debe el que la república haya durado más de quince días.

Ya está hecho el cómputo, dice un colega, de los votos que presumen tener en el Congreso los amigos del Sr. Salmerón. Según ellos, cuentan con 164 votos, y el Gobierno sólo con 120. Sólo así se explican la actitud y las exigencias de dichos señores.

Los ministeriales no se muestran enteramente desanimados, y aún creen que el señor Castelar ha de tener mayoría. La que lo fué, y aún cree serlo, aunque desmembrada, se reunió el día 31, con asistencia del Sr. Castelar, que dirigió su elocuente voz a los republicanos que querían oír al que no hace mucho tiempo aún consideraban como un oráculo.

Parece que el Gobierno ha dirigido a los Estados Unidos una nota pidiendo la devolución del *Virginus*.

Después de la declaración de los tribunales de aquel país, es lo que en justicia procede.

No contenta, dice *El Diario Español*, la dirección de Propiedades con vender todo lo existente en los sitios reales, también acaba de subastar el jardín de la Reina de Aranjuez, que estaba exceptuado por la última ley de desvinculación de la Corona.

Ya que no este motivo, deben haberle hecho fuerza las repetidas instancias de los vecinos de ese sitio, que pedían que se les dejara para ornato de la población el único sitio ameno que la adorna, y cuya inminente ruina, si se vendía, no sería compensada con la mezquina suma que ha ofrecido el licitador que la ha subastado.

¿Qué perdería el Tesoro con excentuar esta sola finca, en beneficio de la población y de las muchísimas personas amantes de ella? Seis mil duros y pagados en bonos, no han de sacar de pobre al Erario, mientras si ese jardín cae en manos de la especulación, no será extraño que sus árboles seculares y su magnífico enverjado, desaparezcan antes de seis meses, sin provecho de nadie. Será una ruina más en medio de tantas que deja a su paso la república.

Es muy poco pedir la excepción de este precioso vergel, y apelamos a la ilustración de la junta superior de ventas para que no apruebe la subasta, y al celo del señor ministro de Fomento para que defiendan esta obra de arte (que ha costado miles y miles y cuenta un siglo), de los modernos vandálicos que nada respetan y atropellan por todo cuando pueden hacer algún dinero con lo poco que aún queda en pie en nuestro pobre país.

Ayer se recogieron en los cuarteles algunas proclamas subversivas, en que se pedía abajo los galones, y se daban vivas a la federal y a los cantonales.

Mientras unos duermen, otros velan demasiado.

Hay síntomas de aterradora elocuencia.

El general Pavía se ha trasladado a vivir a la capitania general, cuyas oficinas están establecidas en el edificio que ocupa el ministerio de la Guerra.

Las noticias carlistas y cantonales escasearon ayer.

Oficialmente se sabe que el general Moriones, con el ejército, debe llegar hoy a Castrourdiales.

La república se ha propuesto hacer almoneda de cuanto posee la desgraciada nación en que ha sentado su demolidora planta.

Ya no se discute si los objetos que se mal venden son maravillas del arte o de la naturaleza. ¿Valen dinero? ¿Se puede con él vivir un día, una hora, un instante? Pues se decreta su venta y se hace dinero, y al día siguiente el dinero se gasta y nos quedamos tan pobres como estábamos, y además sin los monumentos derruidos, sin las preciosidades atesoradas por los siglos, sin historia y sin recuerdos.

Los que desentendían las cañerías, los que talan los jardines y paseos, los que ponen precio a la luz, venderán también la atmósfera, y tendremos que escapar de España para encontrar aire libre que respirar en otros países que pasan por esclavos.

El siguiente suelto de *La Epoca*, no necesitaba comentarios:

«Con motivo del robo del precioso pájaro de marfil que existía en la casa del Labrador de Aranjuez, se nos ruega que llamemos la atención del Gobierno, tanto para evitar otros hechos de igual naturaleza, como para poner coto a las vandálicas devastaciones de que es objeto aquel un día delicioso real sitio».

Las cañerías que servían para surtir de agua las fuentes jacobinas nuestros lectores se están vendiendo por hierro viejo, y a Madrid ha venido un camión, cargado de tubos de aquella procedencia. El jardín de Isabel II, que tanto hermosa la plaza de San Antonio con su elegante verja y seculares árboles, cuyo frente es el único paso de las gentes del pueblo en las calurosas noches del estío, a pesar de quedar exceptuado de la venta en la última ley que respecto a esta materia se hizo, hoy, después de sacarla a subasta, ha ido a poder de un celebrísimo revolucionario, quien ya tiene vendidos aquellos árboles seculares.

Una comisión del pueblo ha venido, aprovechando en la ley, a gestionar acerca de la invalidación de dicha subasta.

Pero no conseguirá nada, porque a otra solicitud análoga contestó el director de propiedades con el mayor desparpajo: «que los amantes de los árboles grandes y de la elegante verja, y de las antiguallas, podían haberse presentado a la subasta, y conservar lo que les agradara». ¡Oh sabio e ilustrado director!

Por fortuna, el Gobierno debe comprender mejor lo que constituye la historia de un pueblo, y al Gobierno nos dirigimos para que salve a Aranjuez, que será en breve digno precursor de la Mancha por su aridez y soledad.

Hoy se reúne, a las dos de la tarde, la junta general del Circulo Conservador Alfonso XIII para elegir la Directiva, rogándose a todos los socios la asistencia.

El 2 del próximo Enero, a las diez de la mañana, se celebrarán en el oratorio de San Ignacio de Loyola, el funeral de cabo de año en sufragio del alma del que se llamó en vida don Pedro de Bárbara y Unzuaga.

El coronel Bárbara, que fué un modelo de caballerosidad, y cuya lealtad a la dinastía legítima apresuró su muerte por las injustas persecuciones de que fué víctima, bajó joven aún a la tumba, dejando un inmenso vacío en amigos que apreciaban en su justo valor las dotes de su carácter franco y sincero.

Enviamos a su familia la expresión de nuestro sentimiento en el funebre aniversario del próximo 2 de Enero.

Con sorpresa e indignación hemos visto en el número de *La Ilustración* francesa, correspondiente al 20 de este mes, un grabado de los fusilamientos de los filibusteros del *Virginus*, en el que se presenta a nuestros bravos soldados de artillería pasando con las piezas sobre los cadáveres.

En España, como en otros muchos países, lo que se acostumbra a hacer después de las ejecuciones, es desfilas las tropas por delante de los cadáveres, lo cual es muy distinto de lo que el grabado representa. Por lo demás, la indignación que esto ha causado en España ha sido

tal, que, según parece, muchos suscritores se han apresurado a dejar sus abonos, conociendo que *La Ilustración* se ha hecho eco de los filibusteros ó de algún desdichado que quiere arrojar sobre los españoles ignominias que únicamente pueden resignarse a sufrir pueblos que han tenido un Sedan y un Metz.

La prensa extranjera publica varios telegramas de Nueva-York referentes al *Virginus*.

Uno del 19 anuncia que el buque americano *Junata*, después de haber tomado a bordo los supervivientes del *Virginus*, que fueron entregados el 18, saltó inmediatamente para Nueva-York.

También el *Virginus* salió de Tortugas en la misma dirección a remolque del *Ossipee*.

Otro despacho del 22 del que espiera, dice que según el *New York Times*, el consul inglés de la Habana había recibido orden de reunir inmediatamente los comandantes de la escuadra inglesa en las aguas de Cuba, porque Inglaterra pide el castigo del Sr. Burriel, gobernador de Cuba.

Esta última noticia es falsa a todas luces: diferentes telegramas recibidos en Madrid directamente de Inglaterra, niegan que el gabinete de Saint-James haya tenido semejante pretensión. Por tanto, esa es una de las muchas parruchas que la prensa anglo-americana se complace en echar a volar con objeto sin duda de atemorizar a los españoles ante la perspectiva de un rompimiento de relaciones entre España y la Gran Bretaña. Mas pierden lastimosamente el tiempo, pues de todos son ya conocidos los recursos de que se valen los periódicos yankees, que con tal de que crean que puede servir a sus fines, no les importa un ardite la verdad de los hechos que refieren.

El 19 llegó a Roma el Feld-mariscal Roon, último ministro de la Guerra en Prusia.

El 20 se celebraron en Berlín con toda solemnidad las exequias de la difunta reina viuda de Prusia. El Emperador no asistió por consejo de sus médicos.

El arzobispo de Posen, monseñor Ledochowski, y su sufragáneo, monseñor Janiszewski, han rehusado presentarse como candidatos al Parlamento alemán.

Monseñor Namiszewski, antiguo capellán mayor del ejército, ha sido designado como candidato del partido polaco.

De Belgrado (Serbia), dicen con fecha del 20 que el Sr. Skarschina ha decidido residenciar al coronel Belimarkovic, ex-ministro de la Guerra, y ha nombrado una comisión de nueve miembros con objeto de investigar su conducta.

El rey de Dinamarca ha enviado la siguiente contestación al mensaje aprobado recientemente por el Folkething con la mira de producir un cambio de ministerio:

«He recibido vuestro mensaje y me linito por el momento a contestaros que consultaré a mis ministros sobre su contenido».

El ministro de Obras públicas de Francia, contestando en la Asamblea a M. Fourcaud, miembro de la comisión de presupuestos, dijo que el arreglo concluido por el Estado referente a la antigua lista civil imperial, sería sometido a la apreciación de la Asamblea, antes de ser llevado a efecto. Si el convenio no fuese aprobado, los puntos en cuestión serían sometidos a los tribunales competentes.

El 20 del corriente, después de votar la ley del matrimonio civil obligatorio, suspendió sus sesiones hasta el 12 de Enero la Cámara de Prusia.

De Filadelfia dicen al *Times*, con fecha 22, que el procurador general había declarado, en vista de las pruebas suministradas por España, que el *Virginus*, cuando fué apresado, llevaba ilegalmente la bandera americana, y que sus documentos habían sido obtenidos por medio del perjurio. Ha sido retirada por lo tanto la demanda del saludo.

La Cámara italiana prorogó el 20 sus sesiones hasta el 20 de Enero, después de haber votado el presupuesto de obras públicas.

Un despacho del Haya, recibido en Roma, anuncia el fallecimiento de Nino Bixio.

El Senado ha aprobado la compra por el Estado de los canales que llevan el nombre de Cavour.

En el Vaticano hubo en dicho día 20 numerosas recepciones con motivo de las próximas fiestas de Navidad, habiendo recibido Su Santidad numerosas felicitaciones de varias partes del mundo.

El 22 el Santo Padre pronunció en el Consistorio una corta allocución, habiendo también nombrado, además de los cardenales, de que ya tienen noticia nuestros lectores, por breve pontificado, diez obispos más, cuatro *in partibus infidelium*, cuyos nombres no conocemos, tres para Italia y los tres siguientes:



del 20 en que se manifiesta que el segundo objeto de la expedición se había obtenido sin pérdida por parte de los holandeses; pues que estos se habían apoderado del río y de todas las fortalezas de ambas orillas, arrojando el enemigo muy desanimado con el bombardeo y con la derrota que sufrió el 14. El general Van Stiveter trataba de entablar relaciones con el Sultán, que parecía dispuesto a someterse; sin embargo, el general se preparaba a atacar a Kratori si se creía necesario. El tiempo era favorable, el espíritu de las tropas excelente y el estado sanitario había mejorado.

De esperar es que en vista del cerco de Kratori, el Sultán acabará por someterse, entregándose a discreción como exige el general holandés.

Las noticias de Cape Coast recibidas en Londres alcanzan al 17 de Diciembre, y anuncian que las hostilidades están momentáneamente en suspenso. Sólo de tiempo en tiempo se cambian algunos tiros, creyéndose que los asiantes no ofrecerán resistencia más que en las orillas del Prah. Esperábase la llegada de las tropas inglesas. La lluvia continuaba, y en la costa se padecían muchas enfermedades.

El Times publica una carta de Cape Coast, en que, con la fecha indicada, le comunican que muchos insurrectos del distrito de Elmina, que se habían unido a los asiantes, se han sometido a las autoridades inglesas, las cuales les han exigido en prueba de su buena fe el envío de 500 hombres que ayuden a los ingleses a construir caminos para avanzar con dirección a Comassie, capital del país de los asiantes.

Ayer recibimos tres correos de Francia correspondientes al 21, 22 y 23 del mes actual.

Hé aquí el articulado del proyecto de ley relativo al nombramiento de alcaldes, y a las atribuciones de la policía municipal leído en la Asamblea francesa por M. Clapier:

«Artículo 1.º. Hasta que sea votada la ley orgánica municipal, los alcaldes y adjuntos serán nombrados por el presidente de la república en las cabeceras de departamento, distrito y cantón; en las demás poblaciones serán nombrados por el prefecto.

Art. 2.º. Desde la promulgación de la presente ley y sin que haya lugar a proveer las vacantes que existan en los Consejos municipales, se procederá al nombramiento de los alcaldes y adjuntos, los cuales serán tomados, bien sea del Consejo municipal o de fuera de él, pero en este último caso, el nombramiento se hará según las distinciones enunciadas en el art. 1.º por decreto deliberado en Consejo de ministros o por resolución del ministro del Interior.

Los alcaldes deberán tener 25 años cumplidos, ser electores en el municipio ó estar inscritos en la categoría de una de las cuatro contribuciones directas.

Art. 3.º. En todos los municipios en que la organización de la policía no está arreglada por la ley de 24 de Julio de 1867, o por leyes especiales, el alcalde nombra los inspectores de policía, las brigadas, sub-brigadas y agentes de policía, los cuales deben ser aceptados por los prefectos y subprefectos.

Pueden ser suspendidos por el alcalde, pero sólo el prefecto puede separarlos.

Por más que los jefes del centro izquierda de la Asamblea francesa estuvieron haciendo durante el día 23, según refiere *La Liberté*, toda clase de gestiones y esfuerzos con objeto de que no acabara de romperse la cohesión y armonía que hasta ahora ha dado tanta importancia a dicho grupo político, creíase que no les había sido posible conseguir su propósito, y que, por el contrario, era casi seguro que M. Casimiro Perier y sus diez ó doce amigos se separarían completamente de M. Leon Maleville para volver una vez más a formar parte del centro derecha.

En la sesión del 23 continuaba en la Asamblea francesa la discusión sobre el presupuesto de gastos. Esta debió terminarse en dicho día. Créase que la general acabará ayer y que el lunes empezará el debate sobre el proyecto de ley para el nombramiento de alcaldes.

El telegrama, con efecto, nos anuncia que el 26 terminó la discusión del presupuesto.

La submisión de los treinta elegida para el estudio de las leyes constitucionales y organización de los poderes públicos, se reunió el 21. La sesión entera se ocupó en la enumeración de teorías gubernamentales y de planes para la formación de una Cámara alta. M. de Cézanne propuso un sistema con arreglo al cual, el sufragio universal, el sufragio por categorías, la Cámara de los diputados y el Senado, una vez constituidos, concurrirían en la misma proporción a la formación de la Cámara alta. La submisión no adoptó ningún acuerdo en esta sesión.

El día 23 se dio en París que el mariscal Bazaine saldrá aquella misma tarde de Trianon con dirección a Antibes, y desde allí al fuerte de Santa Margarita, donde todo estaba dispuesto para recibir al prisionero.

No sabemos cómo tomará el Sr. Salmerón, a quien tan mal efecto causó el nombramiento de obispos hecho por el Sr. Castelar, lo que dicen a *La Liberté* en el siguiente párrafo de una correspondencia de Roma, fecha 19 del corriente:

«El Sr. Castelar, dice la carta a que aludimos, acaba de hacer que se abran al Padre Santo el derecho anual mediante el cual se permite a los ciudadanos españoles que coman de carne los viernes y sábados de Guadalupe. Esta concesión trae origen de la época de las cruzadas, y el presidente de la república española no la creía ligada a una oportunidad en su país de suprimir esta costumbre.»

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York hemos recibido los siguientes telegramas de Cuba, que alcanzan al 7 de Diciembre:

Habana, vía Cayo Hueso, Diciembre 5.—Los españoles aquí están extraordinariamente exasperados con las exigencias de los Estados Unidos. Los voluntarios habían de proclamar la guerra a cuchillo. Se resistían a someterse a las órdenes de Cuba para devolver el *Virginius* a cualquier otro decreto del Gobierno de Madrid. La guerra se mira como inminente y el grito popular es que España socorra a Cuba y desahorra a América. Se ha recibido noticia de que los Estados Unidos no apresuraban la devolución del *Virginius*. Esto se lee en las calles y el pueblo lo recibe con vitores. Luego han llegado instigaciones de Madrid para la entrega del *Virginius*, y esto ha causado una extraordinaria indignación, los grupos en las calles gritan: «No lo entregaremos jamás sin que la sangre corra». Anoche se intentó quemar al *Virginius*, y esta mañana se envió a bordo

una compañía de tropas regulares para protegerlo. Anoche hubo un meeting en palacio que duró diez horas, asistieron a él los principales españoles y un gran número de oficiales del ejército y de la marina. Insultaron mucho a Castelar, y hasta se habló de colgarlo.

Se aprobaron resoluciones declarando que Cuba no se sometería a la devolución del *Virginius*, y que antes lucharía hasta la muerte. Ha habido gran goce con la noticia de que los Estados Unidos no exigían la abolición de la esclavitud. Aunque la disposición general es resistir al cumplimiento de las exigencias americanas, la adquisición de Castelar ha causado gran depresión. Mucho se teme que la escuadra americana venga de Cayo Hueso a recibir al *Virginius*, en cuyo caso se temería un levantamiento general. El domingo pasado hubo un almuerzo en la cámara del *Virginius*. Asistieron empleados, periodistas y oficiales de la marina y del ejército. Se pronunciaron discursos, manifestando confianza en la aptitud de los voluntarios para mantener la guerra contra todo el mundo y a despecho de los sentimientos contra los americanos han crecido extraordinariamente. El consulado americano sigue en custodia por tropas. El *Diario* de hoy excita a todos los españoles a que mueran mil veces antes que someterse a concesiones deshonrosas, y dice: «Las líneas que acabamos de trazar caen de nuestras pluma como lágrimas de corazones profundamente heridos. Ni el peligro debe amedrentarnos, ni desanimarnos los sacrificios.» La *Voz de Cuba* rechaza toda concesión y dice: «Que no se debe acceder a las exigencias americanas, comprometiendo el honor de España; que las pretensiones de los Estados Unidos se han modificado mucho con la entereza de España.»

Se han recibido despachos del ministro de la Guerra en Madrid, diciendo que si los españoles en Cuba no obedecen las órdenes, serán considerados como traidores y tratados como tales. El caso español ha contestado declarando que no se entregará el *Virginius*. Van a hacerse preparativos para la guerra: los negros serán armados y todo destruido antes que permitir que se apoderen los aborrecidos yankees. Los nobles españoles de Cuba morirán al pie de su bandera sin esperar a que los ahogue la diplomacia. Quince mil ejemplares de *El Eco de Cuba* salieron para España con el siguiente encabezamiento: «Que entienda el mundo que los dos hemisferios que el *Virginius* no será entregado. Antes que devolverlo, caeremos con nuestra bandera flotando sobre el *Virginius*. Los españoles de la Península deben entender que tal es nuestra inalterable resolución. Hablemos el lenguaje de Zaragoza.»

«Rudos hijos del trabajo, no sostenednos ó queamos con las armas en la mano, y en la vista de la bandera, vendéis la patria al extranjero, sólo para conquistar el humillar. Sólo queda tiempo para decir: ¡Salvad el honor español! los que van a morir os salvan. Las dimensiones de la marina y del ejército están listas para presentarlas si se entrega el *Virginius*. Cuba emprende la guerra con los Estados Unidos en nombre de la vieja España. La vida de Mr. Rice, vuestro correspondiente oratorio aquí, corre gran peligro. Los oficiales de voluntarios que están en la península, protesta al pueblo español contra la devolución del *Virginius*. Ha salido de Madrid otro capitán general para ejecutar las instrucciones del Gobierno, cueste lo que cueste. La resolución popular de resistirse a la entrega del *Virginius* es unánime.

Hay grandes temores para el futuro. Zulueta, coronel de los voluntarios y presidente del Casino español, dice que se debe conservar el *Virginius* en la costa, y que valdiera perder la flota entera que se entregara a los Estados Unidos, que al filibusterismo. Los españoles de todas las clases lo sostienen: sacerdotes, ministros y soldados se resisten a devolver el *Virginius*. El editor de *La Constancia* dice que si entregan el buque abandonará la isla para siempre. Esta mañana entró en el puerto el buque británico de guerra *Niobe*. Aquí no hay ningún buque de guerra de los Estados Unidos. Si ocurre un motín, los residentes americanos serán asesinados. Se han establecido sucursales del Casino en las ciudades principales.

Desde el aristócrata hasta el cargador todos dicen que no se debe entregar el *Virginius*. Lo señalan en el puerto y dicen que si los americanos lo quieren que lo vengán a tomar. El castillo del Morro, dicen ellos, puede hacer converger 1.000 cañones sobre el buque que se acerque. Los marinos se rehúsan a obedecer todo orden de devolver el *Virginius*. El grito es: «Muerte, pero no entrega.» Los españoles dijeron anoche al ministro Soler que las órdenes recibidas de Madrid comprometían la dignidad nacional, y que para ser patriotas tenían que desobedecerlas. Dicen que más vale honra sin buques, que buques sin honor. Muchos oficiales de marina han enviado sus nombres al ministro de la Marina, diciéndole que si se dan los pasos que se rechazan, que se les releva del servicio. La noticia anunciando la dimisión del general de marina y del capitán general, es falsa. El consejo de los voluntarios acaba de levantar su sesión y ha llegado a la decisión de que se entregase el *Virginius* y los prisioneros restantes a una potencia neutral, sometiendo la cuestión al arbitraje. Las casas comerciales de Cienfuegos han resuelto comprar vapores y armarios en corso, caso que la guerra se declare. D. Ramon Herrera, coronel del quinto batallón de voluntarios y dueño de una línea de vapores, ofrece seis vapores de primera clase y todos sus bienes. Los vapores más ofrecen los comerciantes de Cienfuegos. Se está organizando un inmenso meeting de españoles para la próxima semana.

La fiebre bélica ha disminuido. El capitán general dice que cree todo se puede allanar enviando el *Virginius* a España para que alla lo entreguen los Estados Unidos. Ha telegrafado a Madrid que este objeto y desea ardentemente que las cosas no se precipiten. En vista de la inminencia de la guerra, *La Voz de Cuba* apela hoy al esparcimiento del baile en el casino. Dice también dicho periódico, que el ministro de Ultramar ha presentado su dimisión. Esta noticia, sin embargo, no ha sido confirmada. Hay mucha indignación contra Castelar. Se dice que el pueblo quedará apaciguado con la proclamación de un gobierno sólido. Se reclama una gran suma a los Estados Unidos, como reparación por la entrega del *Virginius*.

Habana, vía Cayo Hueso, Diciembre 6.—El capitán general no ha recibido respuesta a la dimisión que envió al Gobierno de Madrid, a causa de su inhabilidad para ejecutar las órdenes de dicho Gobierno respecto al *Virginius*. El brigadier Burriel volverá mañana por vapor a Santiago de Cuba. La opinión pública está algo más calmada hoy, bajo la impresión del consentimiento de los Estados Unidos a la entrega del *Virginius* a España. La proposición de este objeto y desea ardentemente que las cosas no se precipiten. En vista de la inminencia de la guerra, *La Voz de Cuba* apela hoy al esparcimiento del baile en el casino. Dice también dicho periódico, que el ministro de Ultramar ha presentado su dimisión. Esta noticia, sin embargo, no ha sido confirmada. Hay mucha indignación contra Castelar. Se dice que el pueblo quedará apaciguado con la proclamación de un gobierno sólido. Se reclama una gran suma a los Estados Unidos, como reparación por la entrega del *Virginius*.

La viruela se ha presentado con alguna intensidad en el ganado lanar del importante pueblo de Sabán (Aragón). La junta de sanidad aun no se ha reunido para tomar las precauciones necesarias a fin de evitar su propagación.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los jefes, oficiales e individuos de tropa heridos en acción de guerra, puedan ir a curarse a sus casas si lo solicitan, por el término de dos meses, percibiendo el haber que les corresponda y que viajen en ferrocarril por cuenta del Estado.

La junta directiva de la asociación de propietarios ha acordado, en sesión extraordinaria del corriente, poner en conocimiento de los señores asociados que, no habiendo recaído resolución alguna relativa a que se exima a los propietarios de la obligación de presentar las relaciones de huecos de las fincas, se insista de nuevo para obtenerla, dada la preteritividad del asunto, y que mientras tanto se participe al señor administrador económico el estado en que se halla, a fin de que no se gane perjuicio alguno a los que no hayan podido presentárselas.

En Leguadilla se ha desarrollado la viruela, que ha causado entre los carlistas que la ocupan, habiendo muerto algunos días hasta ocho de esta enfermedad, número crecido si se atiende a que sólo tienen en este punto sobre 700 hombres. En los vecindarios hasta ahora sólo en los niños de corta edad ha causado algunas víctimas, teniendo los carlistas más de un 10 por 100 de enfermos.

Ha sido nombrado inspector del cuerpo de caminos D. Eugenio B. Rro, para representar al ministerio de Fomento en la comisión creada para formar un proyecto de reglamento de trasportes militares, creado por el ministerio de la Guerra.

El gobernador civil de la provincia de Guadalajara ha llegado a Madrid para asuntos del servicio.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteyar no llovó en ninguna provincia.

Santiago de Cuba, Diciembre 3.—El vapor americano *Kansas* llegó aquí ayer, después de una borsacosa travesía. Sufrió un horrible temporal del sudoeste, y no pudiendo hacerle frente, se dejó arrastrar y perdió su rumbo, viéndose finalmente obligado a llegar a las Bermudas a tomar carbon. Los comandantes del *Kansas* y del *Junata* no han perdido todavía ninguna exigencia formal para que se les entreguen los prisioneros del *Virginius*. El vapor de guerra francés *Kersaint* y la corbeta británica *Woodark* están en el puerto. La cañonera inglesa *Woodark* ha salido para Jamaica. El general Burriel salió ayer de la Habana para Santiago, con objeto de hacerse cargo del mando del departamento oriental.

En *El Correo Militar* del martes 23 del corriente leemos lo siguiente, con cuyo contenido estamos perfectamente de acuerdo, por lo cual hacemos nuestras las apreciaciones de nuestro estimado colega respecto a la obra del apreciable escritor capitán de ingenieros D. Genaro Alas, que hemos leído con singular satisfacción.

Dice así *El Correo Militar*: «Hemos tenido el gusto de recibir, coleccionados en un tomo, los artículos que bajo el epígrafe de *Consideraciones sobre la guerra de sitios en 1870 y 1871* ha venido publicando en nuestro ilustrado colega el *Memorial de Ingenieros* al distinguido y laborioso escritor, capitán del cuerpo, D. Genaro Alas.

Este importante trabajo debido a la pluma de un oficial de artillería del ejército prusiano, ha sido traducido directamente del alemán por el Sr. Alas, teniendo en cuenta que, dada la escasez de escritores al papel jugado por la fortificación en tan memorable lucha, había de ser acogido y leído con avidez por todos los militares estudiantes.

Dirigiendo una ojeada sobre la guerra de sitios hasta 1870, entra el autor a consignar las causas que determinaron la antigua poliorcética o arte de bloquear las fortalezas, plazas, etc., y acto seguido comienza a tratar detalladamente los sitios de Strasburgo, Toul, Soissons, Verdun, Metz, París y Belfort, haciendo un breve resumen del modo con que fueron tomados estas plazas a los franceses, para examinar después los distintos sistemas de ataque, y de defender cual es el que dió mejores resultados en su aplicación.

Reconociendo y confesando el gran mérito del autor de esta obra, tanto mayor cuanto que se ocupa en ella de asuntos no pertenecientes en principio a la guerra, como el arte de la guerra, no podemos menos complacernos en consignar que el traductor ha efectuado lo que el original pudiera tener de defectuoso, ilustrando la obra con notas muy necesarias para el mejor juicio de algunos hechos, y aumentando en parte descriptiva y son propios de la ingeniería.

Pero no termina aquí el propósito del inteligente Sr. Alas, sino que deseará reunir en pocas páginas datos suficientes para apreciar la influencia de la fortificación en las guerras modernas, y a fin de evitar la crítica que hace luego del interesante escrito por el traductor, ha aumentado éste con otros varios, también de origen alemán, y en forma de apéndice, describiendo en el primero detalladamente el bloqueo y bombardeo de la plaza de Toul, dando a conocer en el segundo la organización de los sectores del bloque de París, y comprendiendo en el tercero el sitio de Belfort, por ser la operación poliorcética más importante de la guerra alemana, bajo el punto de vista técnico, acompañando tres planos perfectamente dibujados para mejor comprender lo que en el texto se trata.

Poco diremos acerca de la parte literaria de esta obra, conocida como es la elegante pluma de su traductor, quien no obstante la aridez del asunto, lo ha tratado de un modo agradable y ameno: los datos de manifestar, sin embargo, rindiendo culto a la verdad, que resultan importantes para hacernos conocer obras tan importantes e instructivas como las *Consideraciones sobre la guerra de sitios en 1870 y 1871*.

Ayer quedaron restablecidas las comunicaciones férreas y telefónicas entre las provincias de Tarragona y Barcelona.

Según participó a un colega, los oficiales y escribanos del gobierno civil de Valladolid han presentado al gobernador la dimisión de sus cargos.

En Tortosa, pueblo inmediato a Guadalajara, fueron anteayer maltratados los trabajadores del duque de Osuna, que se presentaron a recolectar la oliva, teniendo que refugiarse en la capital.

El juzgado ha empezado a instruir la correspondiente sumaria.

El inspector de la Coruña, auxiliado de los agentes de seguridad, logró capturar en el día de anteyar al célebre criminal Estanislao Varela, que se hallaba reclamado por varios juzgados.

Hoy domingo, a las once de la mañana, se efectuó en la sala de subastas del Ayuntamiento la elección de jefes, oficiales, sargentos y cabos del primer escuadrón de la Milicia, que ya está organizado.

En Escamilla (Guadalajara), tuvo lugar anteyar un alboroto, producido, según las noticias, oficiales, por los carlistas, con pretexto de la recaudación de contribuciones, resultando un muerto y dos heridos de los agentes del Ayuntamiento.

La viruela se ha presentado con alguna intensidad en el ganado lanar del importante pueblo de Sabán (Aragón). La junta de sanidad aun no se ha reunido para tomar las precauciones necesarias a fin de evitar su propagación.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los jefes, oficiales e individuos de tropa heridos en acción de guerra, puedan ir a curarse a sus casas si lo solicitan, por el término de dos meses, percibiendo el haber que les corresponda y que viajen en ferrocarril por cuenta del Estado.

La junta directiva de la asociación de propietarios ha acordado, en sesión extraordinaria del corriente, poner en conocimiento de los señores asociados que, no habiendo recaído resolución alguna relativa a que se exima a los propietarios de la obligación de presentar las relaciones de huecos de las fincas, se insista de nuevo para obtenerla, dada la preteritividad del asunto, y que mientras tanto se participe al señor administrador económico el estado en que se halla, a fin de que no se gane perjuicio alguno a los que no hayan podido presentárselas.

En Leguadilla se ha desarrollado la viruela, que ha causado entre los carlistas que la ocupan, habiendo muerto algunos días hasta ocho de esta enfermedad, número crecido si se atiende a que sólo tienen en este punto sobre 700 hombres. En los vecindarios hasta ahora sólo en los niños de corta edad ha causado algunas víctimas, teniendo los carlistas más de un 10 por 100 de enfermos.

Ha sido nombrado inspector del cuerpo de caminos D. Eugenio B. Rro, para representar al ministerio de Fomento en la comisión creada para formar un proyecto de reglamento de trasportes militares, creado por el ministerio de la Guerra.

El gobernador civil de la provincia de Guadalajara ha llegado a Madrid para asuntos del servicio.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteyar no llovó en ninguna provincia.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada del día de hoy:

Valencia.—El general en jefe de las fuerzas frente a Cartagena participa haber estado en la batería de la izquierda, donde con grandes esfuerzos se está sufriendo la artillería, y espera que mañana de madrugada se romperá el fuego entre el Calvario y San Juan. En la última noche se ha emprendido la construcción de dos nuevas baterías en el centro; la número 8 ha sido disparada contra Alcala, y la plaza ha hecho poco fuego.

El capitán general manifiesta que las bajas de la brigada Weyler en la acción del 21 en los montes del Rincon consistieron en dos muertos y nueve heridos; el 22 tuvo en la de los altos de Camorra (Borja) 24 muertos y 55 heridos, de ellos un jefe y siete oficiales. El regimiento de Aragón se distinguió por una brillante carga a la bayoneta que, decidió la victoria. Se cogieron más de 200 armamentos, un porta-banderas, banderines, espadas, dos botiquines y cajas de amputación; y según noticias posteriores que merecen crédito, las bajas de la facción exceden de 500 entre muertos y heridos, habiendo llegado a Valencia 19 prisioneros y 14 a Játiva.

El mismo capitán general da parte de haberse reforzado la guarnición de Sagunto, la cual se ocupa en reparar la fortificación que fue destruida por los carlistas. Por tres propietarios de los que estos se llevaron en rehenes, y que han regresado a dicha ciudad se sabe que el cabecilla Cuello fusiló en Bechi a 16 voluntarios de la misma que fueron hechos prisioneros el 21, a uno de los cuales le había producido la indignación general, y ha dejado en la mayor consternación y desamparo a las familias de las víctimas.

Ayer llegaron a Alicante siete carlistas, procedentes de la facción Santés, capturados en Sax por los voluntarios de dicho punto que están prestando excelentes servicios.

Dice el gobernador de Murcia: Hoy ha continuado el fuego nutrido por nuestra parte, y apenas con testado por la plaza y castillos, en aquella escasez los vivos y en los últimos las municiones. El brigadier Franch participa desde Solsona con fecha 24 que la facción Tristany, perseguida por el ejército por la columna de su mando, salió de Torá precipitadamente una hora antes de su llegada a aquel punto de noche y con una expedita niebla, continuando al día siguiente la persecución de dicha partida que, como se había fraccionado en varios grupos, permaneció en la zona de Cataluña. El brigadier Franch participa que 70 hombres, mandados por el cabecilla Bara, quemaron el 24 el registro civil de Mollerusa, Fondarella y Arglesola.

Proviene Vascongadas y Navarra.—Según manifiesta el comandante general de Vizcaya desde la ocupación de Deusto ha disminuido mucho el fuego de las avanzadas carlistas y el que hacían a los barcos que navegan por la ría. En los pocos dias que han ocurrido a una de las avanzadas hirieron a una mujer.

El general en jefe del ejército del Norte manifiesta que su pensamiento era desembarcar en Portugal; pero que consultada la Marina de guerra tuvo que desistir por la absoluta imposibilidad de dicha operación, por cuya causa lo verificó en Santoña, donde continuó.

Por el ministerio de la Guerra se decreta con fecha 20 de Diciembre lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede a los militares de todas clases que forman parte de los ejércitos del Norte y Cataluña el abono del doble tiempo que hayan concurrido a las operaciones activas de la campaña para optar a los beneficios de retiro, premios de constancia y cruces de San Hermenegildo.

Art. 2.º Son condiciones precisas para optar a dicho beneficio haber hecho la campaña activamente durante un año en una ó varias épocas, y concurrido por lo menos, a tres acciones de guerra.

Art. 3.º A las guarniciones de los puntos pertenecientes a los distritos militares de Cataluña y de las Provincias Vascongadas y Navarra se les abonará la mitad del tiempo que hubiesen pertenecido a dichas guarniciones, siempre que cumplan con el teatro de la guerra y haber asistido igualmente a tres hechos de armas ó haber sido bloqueados y atacados los citados puntos.

Art. 4.º Tienen derecho al abono por completo los heridos y contusos graves, aunque no hayan cumplido el año en operaciones ni asistido a otra acción que aquella en que fueron heridos ó contusos, acreditándose dicho beneficio desde el día que entraron en el hospital, con arreglo al art. 3.º los heridos, a más del que con arreglo al art. 3.º los heridos, corresponden si permanecieron curándose en algún punto del teatro de las operaciones.

Art. 5.º Para los efectos del abono de tiempo a que este decreto se refiere, se contará como principio de la campaña el día 1.º de Enero del año actual.

Art. 6.º El tiempo servido en uno de los ejércitos citados y acciones de guerra a que se haya concurrido, podrá acumularse para adquirir en el otro el derecho al abono de tiempo, así como en la campaña de la isla de Cuba y en la de Portugal.

Art. 7.º Para la aplicación de dicho abono se observarán las diferentes disposiciones que rigen relativamente a la guerra de la independencia y a la civil de siete años contenidas en el real decreto de 20 de Abril de 1815, real orden aclaratoria de 11 de Junio del mismo año y real decreto de 20 de Octubre de 1835.

Art. 8.º Los beneficios concedidos por este decreto serán extensivos en cuanto les sean aplicables por las fuerzas ciudadanas e instituciones costeadas por las Diputaciones provinciales y locales siempre que llenen las condiciones exigidas a las del ejército.

Art. 9.º Los directores generales de las armas e institutos del ejército dispondrán se hagan efectivos los abonos a que este decreto se refiere en la forma acostumbrada.

Por decreto de igual fecha se dispone quede sin efecto el decreto de 16 del actual por el cual se nombraba gobernador militar de la provincia y plaza de Albalade del brigadier D. Antonio Hernandez de Molina.

Por otro de la misma, se nombra gobernador militar de la provincia de Cuenca al brigadier D. Marcelino Cios y Eguizabal.

Y por otro de la misma se nombra gobernador militar de la provincia de Salamanca y plaza de Ciudad Rodrigo al brigadier D. Manuel de Soria y Ladoux.

Por el ministerio de Hacienda, con fecha 26 de Diciembre, se decreta:

Autórizado el Gobierno de la república para extinguir el déficit del Tesoro con arreglo a las prescripciones de la ley de 25 de Agosto último, hubiera hecho la emisión de billetes hipotecarios, sino fuese de temer que resultaría ineficaz el llamamiento para una suscripción nacional. En tal caso, ni el déficit quedaría extinguido, ni podría el Gobierno más tarde utilizar los cuantiosos bienes destinados a la amortización de los billetes que habían de crearse.

El Gobierno reconoce la deuda de la nación española porque está representada en los grandes beneficios, en los prodigiosos medios de mejoramiento social que de nuestros padres hemos recibido; pero no exige este reconocimiento que sacrifiquemos la riqueza pública en un momento de improvisación, cediendo al generoso intento de pagar todas nuestras deudas instantáneamente.

Las dificultades que rodean al Gobierno desde el advenimiento de la república reclaman profunda meditación en quienes se plantan la grave responsabilidad de administrar la fortuna del país.

En uso de la autorización concedida por la ley de 25 de Agosto, el Gobierno debe abrir la suscripción de 180 millones de pesetas en billetes hipotecarios, y en defecto de suscripción podrá colocar los billetes siempre que lo haga a la par. Pues bien, si las circunstancias no aconsejan a suscripción, el derecho de los tenedores de la deuda pública reclama imperiosamente una solución inmediata, y esta no puede ser otra en la actualidad que la negociación de billetes hipotecarios, admitiendo en pago cupones y toda clase de valores vencidos contra el Tesoro.

De esta manera el Gobierno demostrará una vez más que considera la deuda pública como uno de los

más importantes servicios del Estado, y llevará la confianza al ánimo de todos los que, conociendo la lealtad de nuestros propósitos, se convencerán de que España necesita tan sólo paz y libertad, respeto a todos los derechos y obediencia a las autoridades legítimas, para reparar las inmensas pérdidas que acarrean siempre las discordias civiles.

Tiene el Gobierno por desastrosas en alto grado el sistema de pagar contrayendo nuevas deudas. Los recursos de la nación, bien administrados, bastan para cubrir todas nuestras atenciones. Este es el fin que nos proponemos, y su consecuencia será la gloria de la república.

Inspirado en estos sentimientos, el Gobierno de la república, a propuesta del ministro de Hacienda, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Se abre suscripción pública por plazo ilimitado en la dirección general del Tesoro, en las Administraciones económicas de todas las provincias y en las comisarías de Hacienda de España en el exterior para la colocación de 180 millones de pesetas en billetes hipotecarios del Tesoro de los creados por la ley de 20 de Diciembre de 1872.

Art. 2.º Los billetes hipotecarios del Tesoro disfrutará por 100 de interés y 5 por 100 de amortización anual con arreglo a lo dispuesto por el artículo 6.º de la ley de 25 de Agosto de este año, quedando garantizada la amortización con el producto de la realización de los pagares y de la venta de los bienes que determina el art. 5.º de la misma ley.

Art. 3.º En el presupuesto general de gastos del Estado para el próximo año económico de 1874-75 se comprenderá el crédito necesario para el pago puntual de los intereses que empezarán a devengarse desde 1.º de Enero de 1874, debiendo abonarse por trimestres vencidos en 30 de Junio y 31 de Diciembre de cada año.

Art. 4.º Los billetes hipotecarios del Tesoro serán admitidos por todo su valor nominal en equivalencia de los pagares de compradores de bienes y en los plazos al contado de la venta de las fincas que se destinan a garantizar su amortización, formalizándose al término cada año por medio de sorteo la cancelación de la diferencia que resulte entre los billetes admitidos durante el mismo año en pago de bienes y el importe a que ascienda el 5 por 100 de la emisión, para este fin por el art. 5.º de la ley de 25 de Agosto último.

Art. 5.º La suscripción se hará a la par, pudiendo los suscriptores entregar como efectivo cupones vencidos y a vencer en fin del mes actual de la Deuda consolidada exterior é interior, intereses vencidos ó que vayan en igual fecha de todos los valores del Tesoro y de la Caja de depósitos y créditos amortizados de todo clase de deudas.

Art. 6.º Los pedidos de suscripción se presentarán en las dependencias citadas en el art. 1.º de este decreto, acompañados de las facturas ó carpetas representativas de los valores que hayan de entregarse en pago, recibiendo en el acto los suscriptores un recibo provisional en la forma que disponga el reglamento. Estos recibidos serán canjeables por los billetes tan luego como estos se hallen confeccionados, y antes, si los tenedores los solicitan por carpetas provisionales representativas de los mismos billetes.

Art. 7.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes de las disposiciones del presente decreto.

Por orden de 12 de Diciembre se declara que el art. 6.º de la ley de presupuestos de 8 de Agosto último, suprimiendo el 1 por 100 que devengaban según la ley de 26 de Diciembre de 1872 las herencias de ascendientes y descendientes directas, debe entenderse que comenzó a regir en 1.º de Julio último, en cuya fecha dió principio el actual año económico.

Por otra del ministerio de Fomento de 9 de Diciembre, se dispone que se recuerde a los gobernadores la obligación en que están de cumplir y hacer cumplir en sus respectivas provincias todas las prescripciones vigentes dictadas para la ejecución de la ley de pesas y medidas de 19 de Julio de 1849.

Esto se va... anuncia *La Iberia*, con cierto disgusto que, traducido libremente, pudiera decir «esto no se nos viene».

El viaje, según el colega, está dispuesto para emprenderlo en un momento ó otro.

Hé aquí sus palabras: «En vista, pues, de las diferencias que separan a los periódicos ministeriales, en vista del antagonismo que existe entre Salmerón y Castelar, en vista de la desorganización completa del partido republicano; en vista, en fin, de la nueva crisis suscitada, gracias a la debilidad propia y fatal del presidente del Poder ejecutivo, sólo cabe decir, recordando la célebre frase de un orador ilustre: «Esto se va...»

Pero ¿qué vendrá después de esto? Quizás antes de veinticuatro horas podremos decir lo que nos manda callar, siquiera sea por horas, la prudencia y el patriotismo.»

En el Consejo de ministros celebrado anoche, el Sr. Castelar participó a sus compañeros que había sido imposible venir a un acuerdo con el presidente de la Cámara en la conferencia de la tarde, por la naturaleza de las condiciones que aquel imponía, las que no considerándose autorizado para resolver por sí, sometía a la deliberación y resolución del Consejo.



